

ACUERDOS PASTORALES 2023 -2024 DIÓCESIS DE CUAUHTÉMOC – MADERA

EN TU NOMBRE ECHAREMOS LAS REDES (CFR LC. 5, 10)

ENERO DE 2024



EXHORTACIÓN

Estimados hermanos Sacerdotes, Religiosos y Laicos que peregrinan en la Diócesis de Cuauhtémoc - Madera.

"Como colaboradores que somos de Dios los exhortamos a no echar su gracia en saco roto. A nadie demos motivo de escándalo... procedamos con la fuerza del Espíritu Santo y amor sincero con palabra de verdad y con el poder de Dios" (2Cor. 6, 1-10).

Agradecidos con la Providencia Divina que nos haya bendecido a nuestra diócesis en el 28 aniversario con la presencia de un nuevo pastor que guía que apacienta el rebaño de Dios con misericordia y amor como padre cercano a nosotros.

Al inicio del nuevo año nos dirigimos a ustedes con el fin de poner en sus manos el siguiente documento: *ACUERDOS DIOCESANOS DE PASTORAL*. Agradecemos a Dios el haber realizado nuestra asamblea de pastoral en donde con mucho jubilo y esperanza los

fieles de nuestra diócesis, venidos de las distintas parroquias, comunidades, grupos y movimientos, participaron activamente en sus aportaciones para hacer de nuestra Iglesia particular una comunidad de vida y amor. La hemos titulado acuerdos en el sentido que ha sido un mismo corazón, un mismo sentir. Ponemos en sus manos estos acuerdos diocesanos para que animen, impulsen, inspiren el trabajo de evangelización en sus comunidades parroquiales, movimientos y grupos eclesiales.

Así, en comunión, participación y misión lograremos un mejor trabajo que permita afrontar los retos y desafíos pastorales para dar una mejor respuesta a las diferentes necesidades que vive nuestra Diócesis. Bajo la mirada amorosa de Nuestra Señora de Guadalupe y nuestros patrones san Pedro y san Antonio de Padua llevemos a buen término esta labor.

Comisión Diocesana de Pastoral

♣ Jesús Omar Alemán Chávez
Obispo de Cuauhtémoc – Madera

P. Omar Enrique Antillón Orozco Vicario General

P. Mario González Montealvo Vicario de Pastoral Decano del Papigochi

P. Oscar Padilla
Decano de San Antonio de
Padua

P. Gerardo Gallegos Estrada Decano de San Pedro Maldonado

P. Jesús Alonso Vázquez Miramontes Decano de Madera

P. Martin Ramos Chávez Decano de Santa María

1. PRESENTACIÓN

Juntos, como Iglesia que peregrina en la Diócesis de Cuauhtémoc - Madera al encuentro del Señor, conscientes de nuestra responsabilidad como bautizados de ser fermento de una iglesia transformada y transformadora donde sea posible contemplar que la justicia y la paz se besan; nos hemos reunido en asamblea para que unidos bajo la acción del Espíritu Santo generar propuestas de acción para que con la ayuda de Dios podamos ser todos discípulos todos misioneros de Jesús.



A partir de la rica experiencia vivida en la visita pastoral como Diócesis donde creemos que el Espíritu Santo nos habló y provocó en cada uno de nosotros un impulso renovado de ser constructores del reino de Dios aquí y ahora. Todos en la Asamblea fuimos tocados por las experiencias compartidas de la visita en especial del niño que pedía que su mamá saliera del mundo de las drogas, experiencia que todos nos sentimos cercanos, cuestionados y que ofrece un reflejo de un aspecto de la realidad en la que viven los niños, los jóvenes, las familias,

el reflejo de que las drogas han llegado a tocar algo tan sagrado como las mamás y afectan tremendamente la relación familiar y como consecuencia la relación social y eclesial. Esto sucedió en alguna de las comunidades visitadas:

Es de mañana, el cielo con las nubes de verano, la comunidad se ha preparado para recibir al Obispo, hay banderas blancas y amarillas adornando las calles, en los postes globos de estos mismos colores, la comunidad está de fiesta, en la recepción hay mucha gente, señores, señoras, jóvenes, niños, las autoridades civiles del pueblo. Entre todos -siento la mirada de alguien, una mirada de esas que te llegan hasta el alma, una mirada fuerte, rica en ternura-, era un niño de aproximadamente siete años, iba vestido muy elegante, su camisa la estaba estrenando, muy bien planchado, quizás un día antes lo llevaron a que se cortara el cabello para que saludar al Obispo. Cuando se cruzaron las miradas levanto con su mano derecha una banderita amarilla y con su otra mano tímidamente la levanto para saludarme: al verlo, me dirigí a él lo salude lo abrace, le pregunte su nombre, le di como caricia una cachetadita. Desde ese momento no se separó de mí, siempre a mi lado, quiso ayudar en misa, no pudo, ya que no pertenece en el grupo de monaguillos y ya todo estaba previsto, entonces el decidió sentarse en la primera banca del Templo para estar cerca seguro no quería que me le escapara, al terminar la misa de nuevo ahí conmigo. En la comida que se preparó para convivir todos, él se sentó iunto a mi lado.

Al terminar la comida iniciamos el dialogo con los laicos yo hice una introducción motivando a que ese dialogo era muy importante ya que era uno de los momentos centrales de la visita pastoral escuchar las

esperanzas, como las preocupaciones, angustias que vivían como Iglesia de Dios, quería escucharlos que sentían, entonces les comente aquí está el micrófono hablen, el niño inmediatamente levanto su mano ya sin timidez como con urgencia de hablar, me causo simpatía y comente a la comunidad -miren la voz de los niños es muy importante como dice la canción "que canten los niños"-le pregunte que nos quieres decir; se acercó me hizo una señal que lo que tenía que decir me lo iba a decir al oído me incline y me dijo en voz baja, muy baja: "Dile a Dios que le ayude a mi mamá a salir del mundo de las drogas" Solo lo abrase y me trague las lágrimas.





1. NUESTRA REALIDAD DIOCESANA

Ante este relato, como los otros dos compartidos y los aspectos positivos que se perciben en la Diócesis como lo creativo, el ingenio en la vida pastoral de cada parroquia, la presencia de las mujeres en la vida de la Iglesia. Pero, también el descubrir la presencia y la participación de muchos hombres como la presencia de jóvenes, aunque quisiéramos más, constatamos un gran trabajo de muchos años en las parroquias que han generado grupos, ministerios, participación de muchos laicos. Los laicos como un gran tesoro en las parroquias y su gran disponibilidad para trabajar, una diversidad de ministerios, así como la disposición para colaborar y trabajar en la construcción del reino.

Se comentó que existe la necesidad de superar actitudes como de apatía, de división, dispersión, cansancio, desilusión, la añoranza por el pasado. Se descubrió en la visita pastoral que hay un sentimiento que estanos rebasados del trabajo. Afectados por la pandemia del COVID, la pobreza que ha causado esta violencia tan cruel y despiadada, la presencia de un protestantismo que cada día crece causando confusión y división, el que hayamos pasado de una vida sacramental a un sacramentalismo, que no hemos estado al servicio de la evangelización, la gran preocupación por los jóvenes y las familias, que nuestra pastoral se ha reducido a eventos y no procesos, poca sensibilidad hacia lo social.

Juntos pensamos la necesidad que nuestras acciones sean desde la raíz, de no "andarnos por las ramas" atender la raíz para que podamos dar frutos abundantes y sanos.



2. LA IGLESIA DIOCESANA QUE QUEREMOS SER

Una Iglesia con corazón sinodal, que es provocativa por su testimonio, que desde el testimonio convoca y promueve vocacionalmente la diversidad de los ministerios, una Iglesia que promueve la comunión la participación y nos envía a la misión. Asumimos como Diócesis que la raíz de toda acción pastoral estará inspirada bajo los signos diaconal, comunitario, profético y litúrgico.

a) Bajo el signo *Diaconal* El signo de la diaconía, con su carga evangelizadora y su riqueza de expresiones (amor, servicio, promoción, liberación, solidaridad), responde al deseo de encontrar una alternativa a la lógica de dominio y egoísmo que envenena la convivencia humana. La comunidad cristiana está llamada a manifestar un nuevo modo de amar y de servir, una tal capacidad de entrega a los demás que haga creíble el anuncio evangélico

del Dios del amor y del reino del amor. Una Iglesia servidora, que quiera ser fermento desde su pequeñez, testimonio y caridad.

- b) Bajo el signo de la *Koinonia*. Es decir que promueve la comunión, la fraternidad, la reconciliación, la unidad. Respondiendo al anhelo de hermandad y de paz de los hombres de todos los tiempos. Manifestando un modo nuevo de convivir y de compartir, anuncio de la posibilidad de vivir como hermanos reconciliados y unidos, con plena aceptación de todas las personas y máximo respeto de su libertad y originalidad. En un mundo desgarrado por divisiones, discriminaciones y egoísmos, los cristianos estamos llamados a anunciar la utopía del reino de la fraternidad y de la unión, brindando espacios de libertad, de comprensión, de amor.
- c) Bajo el signo de la *Profecia* El primer anuncio como prioridad, una catequesis kerigmática, la predicación, la reflexión teológica debe brillar en el mundo como anuncio liberador y clave de interpretación de la vida y de la historia. Ante la demanda de sentido y experiencia del mal, que induce a tantos hombres al fatalismo y a la desesperación, los cristianos por nuestra vocación seremos portadores de esperanza, a través del anuncio de Jesús de Nazaret, que revela el amor del Padre e inaugura la venida del Reino. Queremos ser una Iglesia misericordiosa, de rostro alegre, de corazón samaritano, que busca recuperar la credibilidad, el encanto, el cariño de los fieles.
- d) Bajo el signo de la liturgia *La Eucaristia* como fuente y culmen de nuestra fe, los sacramentos, las devociones, la religiosidad popular, la oración, la espiritualidad indígena; abarca el conjunto de ritos, símbolos y celebraciones de la vida cristiana como

anuncio y don de salvación. Responde a la exigencia de celebrar la vida y de acoger y expresar en el rito el don de la salvación. Ante las situaciones límites de la vida y la falta de sentido, la comunidad cristiana está llamada a crear espacios en donde la vida y la historia, liberadas de su opacidad, sean celebradas y exaltadas como proyecto y lugar de realización del Reino. En la Eucaristía, sacramentos, fiestas y conmemoraciones que jalonan la experiencia de la fe, los cristianos deben anunciar y celebrar, con alegría y agradecimiento, la plenitud liberadora de la vida nueva manifestada en Cristo.



4. LA IGLESIA QUE QUEREMOS CONSTRUIR

Realizamos un trabajo en nuestras parroquias, en la asamblea tuvimos la oportunidad de compartirlas y enriquecerlas con las parroquias del decanato, después en asamblea decidimos con la luz del Espíritu Santo las líneas de acción que inspiraran nuestro trabajo pastoral durante este año para evaluarlas en el camino. Como líneas

transversales a toda acción pastoral en la evangelización, la unidad, formación, la familia, los jóvenes.

a) Evangelización



Promover las nuevas generaciones a la participación activa en los diferentes ministerios. Proponemos:

- 1.- Velar para que los niños y jóvenes reciban una evangelización y catequesis adecuada a su edad que los anime a poner a servicio de la comunidad sus dones
- 2.- Atender con especial cuidado la experiencia de la iniciación cristiana, de manera que trascienda en sus vidas; enseñándoles a amar
- 3.- Ayudarlos a desarrollar su imaginación y creatividad en el arte de relacionarse sanamente con los demás
- 4.- Animarlos a utilizar ellos mismos los recursos que en su temprana edad la tecnología pone en sus manos para la evangelización de sus compañeros

Insistir desde la misión bautismal la corresponsabilidad de todos en la evangelización. Proponemos:

- 1.- Revisar contenido y métodos de las pláticas pre bautismales
- 2.- Por decanato convocar a encuentro de quien da las pláticas para dar una formación a los equipos de pláticas pre-bautismales
- 3.- La evangelización lleve un proceso de iniciación cristiana, con base en el kerigma que, con la guía de la Palabra de Dios, conduzca a un encuentro personal con Jesucristo y que lleve a la conversión, al discipulado, a la inserción eclesial y a la madurez de la fe en la práctica de los sacramentos, en la vivencia de la caridad y en el compromiso misionero

Potenciar a los medios de comunicación para usarlos en la evangelización buscando cada vez más profesionalismo.

- 1.- Promover encuentros decanales o diocesanos vía Zoom
- 2.- Profesionalización y capacitación de los agentes de pastoral quienes utilizan los medios digitales para la evangelización
- 3.- Unir a quienes trabajan desde los medios de comunicación digitales en la diócesis

b) Formación



Buscar el crecimiento integral cristiano de cada bautizado.

- 1.- Cada parroquia asume la formación de sus agentes de pastoral
- 2.- Las diferentes comisiones de pastoral animaran cursos, talleres, encuentros formativos
- 3.- Apoyar las escuelas diocesanas de pastoral en Cuauhtémoc y en Madera
- 4.- La base de toda formación sea bíblica

c) Unidad



Crear espacios de reconciliación, dialogo y sanción de heridas; como retiros de kerigma para seguir en proceso de conversión.

Proponemos:

- 1.- Los retiros, encuentros, eventos, asambleas se planifiquen, no sean actividades aisladas de algunas parroquias
- 2.- En cuaresma retomar pláticas pre cuaresmales, celebraciones penitenciales comunitarias
- 3.- En cuaresma hacer campaña de oración ante el Santísimo Sacramento para orar por la unidad, la paz, y las vocaciones en la Iglesia
- 4.- Visitas domiciliarias saliendo de nuestras comunidades para buscar a los más alejados

Asambleas de decanato involucrando a los laicos con la finalidad que se encuentren y vivan en comunión.

Proponemos

1.- Al menos en el año 2024 tener una reunión decanal con laicos

d) Familia



Promocionar en el ámbito parroquial de manera más destacada la familia (resaltar días festivos, retiros, campamentos, familiares, semana de la familia).

- 1.- Atención a los divorciados vueltos a casar
- 2.- Priorizar el sacramento del matrimonio y atender a los jóvenes que aspiran a él de manera adecuada
- 3.- Visitar, acompañar a las familias que han sido víctimas de la violencia

e) Jóvenes



Apoyar, acompañar los esfuerzos y trabajos de la pastoral juvenil diocesana en las parroquias.

- 1.- Elaborar un programa de formación juvenil en base a la realidad concreta de los jóvenes de nuestra diócesis que promueva el liderazgo entre los jóvenes a partir de un encuentro personal con Jesucristo
- 2.- Crear estructuras para escuchar y conocer las necesidades de los jóvenes
- 3.- Retomar las jornadas diocesanas de la juventud
- 4.- Dar conferencias, talleres o cursos sobre las adicciones y suicidios

5. MENSAJE FINAL

En este año nos esperan vivencias, oportunidades y desafíos muy importantes, los cuales debemos vivir con la guía del Espíritu Santo.

Nuestros acuerdos de pastoral serán una orientación y un impulso para vivir nuestra misión de anunciar a Jesús el Señor.

Sin duda como siempre, pero hoy más que nunca, con la ayuda del Señor nos esforzaremos a construir una Iglesia santa y una sociedad justa desde nuestro trabajo, poniendo todo nuestro ingenio para perfeccionar nuestra vida y la de los demás.

Nuestros valores de la compasión, la misericordia, el perdón y la urgente justicia nos ayudarán a que el 2024 tenga un rostro divino y un rostro humano sin caer en la tentación de la deshumanización. Estaremos atentos a no caer en la manipulación de las asechanzas del enemigo que nos quiere dividir, asustar, confundir.

Así pues, ponemos en sus manos estos acuerdos que juntos desde el corazón y la razón estuvimos en concordancia para que iluminaran nuestras acciones pastorales. Las propuestas en cada línea de acción son muy practicas a cada parroquia le corresponderá adecuarlas y ubicarlas y asumir las que más urjan en la vida parroquial.

En la Asamblea diocesana de este año será la oportunidad de evaluar el camino y corregir aquello que debemos cambiar, así como de impulsar lo que vemos que estamos en el camino correcto.

Les exhorto a confrontarnos con las palabras de San Pablo con la que iluminamos estos acuerdos trabajemos "Como colaboradores que somos de Dios los exhortamos a no echar su gracia en saco roto. A nadie demos motivo de escándalo... procedamos con la fuerza del Espíritu Santo y amor sincero con palabra de verdad y con el poder de Dios" (2Cor. 6, 1-10).

Que Nuestra Señora de Guadalupe anime nuestro ser misionero donde todos como bautizados vivamos nuestro ser, hacer y saber en la construcción de "la casita" es decir el reino de Dios en nuestra tierra.

Que San Pedro y San Antonio de Padua nos acompañen en este caminar.





